

**EL PODER DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN  
EN EL PROCESO DE DESMALVINIZACIÓN:  
UN ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA DEL FRAMING**

Doctorando Jorge Cristián Dragonetti<sup>1</sup>

(Fecha de recepción: 05/08/2024 - Fecha de aceptación: 27/09/2024)

## **INTRODUCCIÓN**

Las islas Malvinas, ubicadas en el Atlántico Sur, han sido objeto de una disputa territorial entre Argentina y el Reino Unido desde el siglo XIX. Mientras que Argentina ha sostenido históricamente que las islas Malvinas son parte integral de su territorio, basando su reclamo en razones geográficas e históricas, el Reino Unido, que ha administrado las islas desde 1833, defiende su soberanía argumentando la autodeterminación de los isleños.

En 1982, Argentina se encontraba bajo una dictadura militar encabezada por el general Leopoldo Galtieri. El régimen, que para ese entonces estaba experimentando una creciente oposición en la sociedad, además de una profunda crisis económica; vio en la recuperación de las Malvinas una oportunidad para unificar al país bajo una causa nacionalista y desviar la atención de los problemas internos (Micale, 2023).

El 2 de abril, las tropas argentinas desembarcaron y tomaron control de las islas, provocando una respuesta militar inmediata por parte del Reino Unido, apoyado por Estados Unidos y otras naciones aliadas. Tras 74 días de combates, las fuerzas británicas recuperaron el control de Malvinas. La guerra dejó un profundo impacto en la sociedad argentina, incluyendo la pérdida de vidas y el trauma de los combatientes que regresaron (Middlebrook, 2009); acelerando el fin de la dictadura militar y sumergiendo al país en un proceso de desmalvinización, que se extendió hasta el inicio de la presidencia de Néstor Kirchner en 2003, en el que los medios de comunicación desempeñaron un papel crucial (Rosenheck, 2014).

La cobertura mediática se centró en los errores estratégicos y las condiciones de los soldados en el campo de batalla (Benítez, 2002). La teoría del *framing* puede ser aplicada para analizar cómo los medios de comunicación en Argentina seleccionaron y enmarcaron información relativa a la Guerra de Malvinas, impactando de forma directa en la opinión pública durante este período.

---

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades, Universidad de Congreso. Contacto: Jorge Dragonetti

## **CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE DESMALVINIZACIÓN**

La desmalvinización en Argentina se refiere al proceso gradual mediante el cual los gobiernos, los medios de comunicación y como consecuencia la sociedad fueron re-direccionando la atención y el significado atribuido a la Guerra de Malvinas, reduciendo su relevancia tanto en la agenda pública como en la política. La causa fue desplazada y con ella todas sus aristas. Esto llevó a que muchos veteranos fueran marginados y olvidados, recibiendo poco reconocimiento por su servicio. Otros sufrieron problemas psicológicos graves, como el trastorno de estrés postraumático (TEPT), depresión y ansiedad. La falta de apoyo psicológico y social exacerbó estos problemas.

La desmalvinización como concepto surge a partir de la entrevista realizada por Osvaldo Soriano al politólogo francés Alain Rouquié para la revista *Humor* de marzo de 1983 en la que sostiene que “quienes no quieren que las Fuerzas Armadas vuelvan al poder, tienen que dedicarse a desmalvinizar la vida argentina” (Rouquié, 1983). Sin embargo, la política desmalvinizadora comenzó desde la claudicación de los militares frente a las *Task Forces* británicas. Luego de la caída de Galtieri, Anaya y Lami Dozo, asume Reinaldo Bignone como último presidente militar. Con el objetivo de recomponer las relaciones con los imperialismos, su gobierno fue el primero en omitir el debate público sobre la guerra y sus consecuencias (Lorenz, 2023). Incluso, desde las mismas Fuerzas Armadas se les ordenó a los soldados no hablar de Malvinas ni siquiera con sus familias.

La restauración de la democracia en 1983, con la elección de Alfonsín como presidente, implicó un cambio en la política y el discurso oficial. Su gobierno buscó distanciarse de la junta militar y promovió una visión crítica del conflicto de Malvinas (Canelo, 2004). Los juicios a los líderes militares por violaciones a los derechos humanos y su

responsabilidad en la guerra contribuyeron también a una desmitificación del combate (Feld, 2015).

Durante las presidencias de Carlos Menem (1989-1999) y Fernando de la Rúa (1999-2001), el conflicto de Malvinas fue despolitizado. La política exterior buscó mejorar las relaciones con el Reino Unido y reintegrarse en la comunidad internacional (Lorenz, 2016).

Este proceso no solo fue impulsado por cambios políticos y sociales, sino que también estuvo significativamente influenciado por los medios de comunicación que adoptaron una postura de reprobación hacia el conflicto. Programas de televisión, periódicos y revistas publicaron informes que detallaban las condiciones adversas que enfrentaron los soldados y los errores tácticos cometidos por la junta militar.

La desmalvinización llevó a una reconfiguración de la identidad nacional argentina, donde el nacionalismo extremo fue reemplazado por una visión desmalvinizadora del pasado reciente. Esto permitió a la sociedad argentina confrontar y procesar los traumas del período dictatorial (Feld, 2015).

Recién con la elección de Néstor Kirchner, se produjo lentamente un resurgimiento del discurso malvinense, a través de una perspectiva renovada del conflicto, enfatizando la soberanía argentina sobre las islas y revitalizando el nacionalismo en torno a Malvinas (Calvo & Murillo, 2012).

## **LA TEORÍA DEL FRAMING**

Desde hace décadas, el *framing* o encuadre constituye una sólida perspectiva de investigación en los estudios de comunicación. Según Scheufele y Tewksbury, la teoría del encuadre presenta unos orígenes multidisciplinarios sobradamente conocidos: procede de diversas ramas que se han interesado por analizar cómo la forma de los mensajes comunicativos tiene repercusiones sobre

las cogniciones y conductas de los individuos (Sádaba, 2001; Scheufele y Tewksbury, 2007; Vicente y López Rabadán, 2009, citados en Valera Ordaz, 2009).

Lippmann es conocido por su obra *Public Opinion* (1922), donde introdujo ideas sobre cómo los medios de comunicación influyen en la percepción de las audiencias y la formación de la opinión pública a través de la creación de pseudo-entornos; sugiriendo que los individuos interactúan con una versión mediada de la realidad, creada por los medios de comunicación. Asimismo, el autor enfatiza que las personas dependen de estas representaciones mediáticas para formarse opiniones sobre el mundo. Según Lippmann, “lo que el hombre hace es basarse en imágenes en su mente, las cuales a menudo se crean a través de los medios de comunicación” (Lippmann, 1992, p. 9).

Esta teoría, como concepto formal, se atribuye principalmente a Erving Goffman, quien en su libro *Frame Analysis* (1974) exploró cómo las personas interpretan y organizan la experiencia cotidiana a través de marcos mentales, que define como estructuras cognitivas que permiten a los individuos interpretar y categorizar la información de manera coherente. Para Goffman, el encuadre es entendido como un esquema de interpretación que permite a los individuos percibir, etiquetar, ordenar, seleccionar e interpretar los sucesos del entorno (Goffman, 1974).

Según el autor, el *framing* se refiere a la manera en que los medios y otros agentes culturales seleccionan, interpretan y presentan aspectos de la realidad para enfocar la atención del público hacia ciertos enfoques. Este proceso no solo se limita a la selección de información, sino que también implica cómo es enmarcada mediante la elección de palabras, imágenes y narrativas que conforman un contexto significativo (Goffman, 1974, citado en Aruguete & Koziner, 2014).

Más adelante, otros investigadores como Robert Entman (1993) expandieron la teoría para aplicarla específicamente al análisis de la comunicación mediática, definiendo el *framing* como la selección y saliencia de ciertos aspectos de la realidad para promover una interpretación particular.

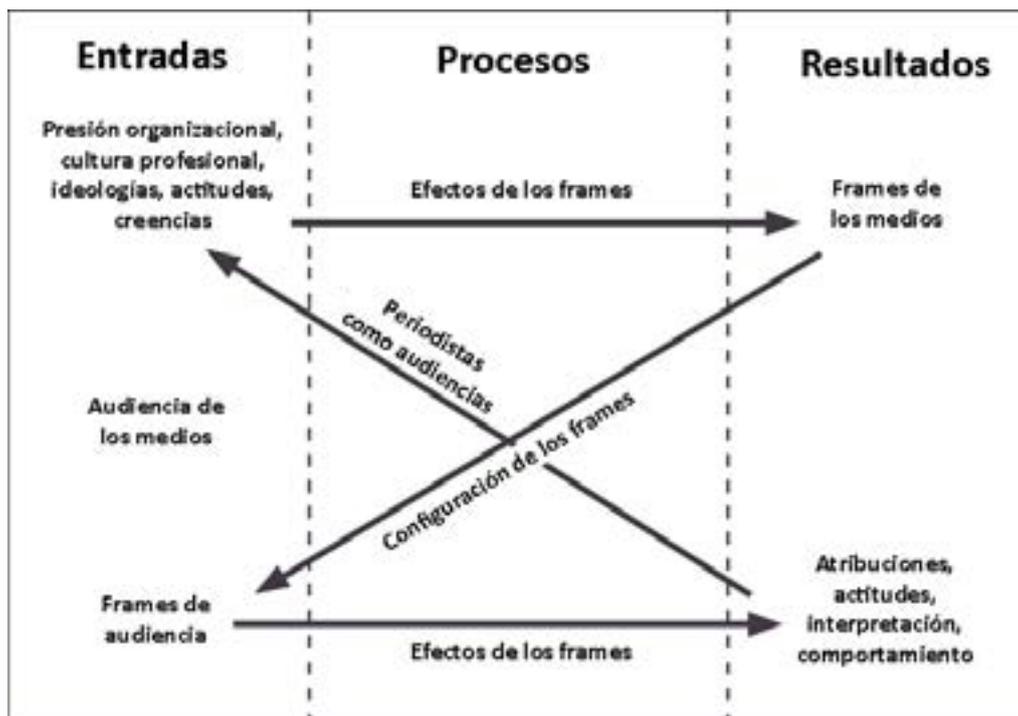
Shoemaker y Reese (1996) añaden que los *frames* mediáticos no solo reflejan la realidad, sino que también la construyen. Esto significa que los medios no solo informan sobre eventos, sino que también moldean la interpretación pública al enfocarse en ciertos aspectos (Shoemaker & Reese, 1996, citados en Aruguete & Koziner, 2014).

Gitlin (2003) argumenta que los medios de comunicación, al operar como marcos de referencia culturales, ayudan a definir y reproducir la realidad social al influir en las percepciones del público sobre los problemas sociales y políticos. Esto se logra a través de la selección de temas y el énfasis en ciertos aspectos (Gitlin, 2003).

Aruguete y Koziner (2014) destacan que el proceso de *framing* no solo involucra a los medios de comunicación, sino que también incluye otros agentes culturales y sociales que participan en la construcción y difusión de significados compartidos. Este proceso es crucial para entender cómo se forman las opiniones públicas y cómo se moldean las percepciones sociales y políticas (Aruguete & Koziner, 2014).

Dietram Scheufele presenta un modelo de proceso de *framing* que reconoce la existencia de una naturaleza dual o bidireccional del proceso: los periodistas también son susceptibles a influencias de otros, como sus colegas y la cultura periodística profesional. Su estructura teórica explora cómo los medios de comunicación y otros actores moldean la percepción y la interpretación de los eventos y las cuestiones sociales (Scheufele, 1999).

**Gráfico 1.** El proceso de *framing* según Scheufele.



**Fuente:** esquema basado en Scheufele (1999).

En síntesis, la teoría del *framing* sostiene que la forma en que se presenta la información actúa como una variable poderosa que influye significativamente en las respuestas de la opinión pública sobre un tema específico. El verdadero poder del modelo de Scheufele radica en la comprensión de que, al igual que sus audiencias, los periodistas también están sujetos a los efectos de los *frames*.

### APLICACIÓN DE LA TEORÍA DEL FRAMING AL PROCESO DE DESMALVINIZACIÓN

El profesor de Filosofía Matías Farías enumera cuatro aspectos del rol de los medios en la configuración del relato durante la guerra: la construcción de un enemigo atroz y al mismo tiempo inofensivo, la propaganda triunfalista, la imagen de un pueblo unido y unánimemente convencido de la causa y la difusión de información inexacta (Farías, 2012, citado en Raitzin, 2013).

**Gráfico 2.** Propaganda triunfalista: portadas de periódicos de la época de la guerra.



**Fuente:** Diario El Clarín (1982) y Revista Gente (1982).

La política exterior argentina después de la guerra comenzó a mostrar signos de desinterés en mantener un conflicto abierto, enfocándose más en las relaciones diplomáticas con el Reino Unido. En esta misma dirección, los medios de comunicación argentinos seleccionaron ciertos aspectos que fueron destacados en sus narrativas.

### **CONSTRUCCIÓN DE FRAMES POR LOS MEDIOS (FRAME BUILDING)**

Los medios de comunicación en Argentina jugaron un papel crucial en la construcción de *frames* que reinterpretaron la guerra y sus consecuencias. Inicialmente, la cobertura mediática inmediatamente posterior al conflicto se centró en la derrota y las críticas a la junta militar. Los periodistas, influenciados por sus propios valores, rutinas profesionales y la cultura periodística dominante, comenzaron a enfatizar los aspectos negativos de la guerra. Se pasó de un discurso patriótico y de reivindicación territorial a uno de olvido y minimización del conflicto. La prensa dejó de cubrir ampliamente las historias relacionadas con la guerra, y los actos conmemorativos se redujeron significativamente. Esta etapa muestra cómo los medios seleccionaron y destacaron ciertos aspectos de la realidad para construir un *frame* negativo en torno a la causa. Por ejemplo, se enfatizaron las historias de sufrimiento de los soldados argentinos, la incompetencia militar, los errores estratégicos y la falta de preparación del gobierno.

La transición de un marco inicial de “causa nacional” a uno de “conflicto evitable” se reflejó en editoriales y reportajes. Los marcos mediáticos durante este período estructuraron la percepción pública de la Guerra de Malvinas como un conflicto trágico y mal manejado. Se utilizó un marco de víctimas y perpetradores; donde los soldados fueron presentados como víctimas de una guerra injusta, de la incompetencia y de brutalidad de la dictadura; y los líderes militares como los principales responsables de la derrota. El periódico *Página 12*,

fundado en 1987, se destacó por su cobertura investigativa y crítica de la guerra y sus consecuencias (Benítez, 2002).

Durante estos años surgieron narrativas alternativas que buscaron reinterpretar la Guerra de las Malvinas bajo nuevos encuadres: se comenzó a hablar más sobre la necesidad de reconciliación con el Reino Unido y sobre los costos económicos y sociales de mantener un conflicto prolongado. Temas como los derechos de soberanía argentina sobre las islas Malvinas y la persistencia de reclamos diplomáticos fueron relegados en favor de discursos que enfatizaban la reconciliación y la superación del conflicto.

Los trabajos periodísticos de autores como Rogelio García Lupo y las publicaciones de *Clarín* y *La Nación* son otros casos concretos. Estos medios publicaron artículos que destapaban la falta de preparación de las tropas y los abusos cometidos por oficiales militares contra sus propios soldados. Estas revelaciones generaron un gran impacto en la opinión pública (Benítez, 2002).

Programas televisivos como “Memoria” de Samuel Gelblung emitieron especiales sobre la guerra, entrevistando a veteranos y exponiendo las secuelas psicológicas y físicas que padecían. Estos relatos fueron importantes para generar un espacio de reflexión y cuestionamiento sobre la narrativa oficial que había dominado durante el conflicto (Lorenz, 2016). Revistas como *Siete Días* y *El Periodista de Buenos Aires* publicaron artículos profundos que analizaban la guerra desde múltiples perspectivas, abordando temas como la manipulación de la información durante el conflicto y las consecuencias a largo plazo para los soldados y sus familias (Feld, 2015).

Producciones audiovisuales durante este período también contribuyeron a la desmalvinización. El filme *Iluminados por el fuego* (2005), dirigido por Tristán Bauer y basado en el libro homónimo de Edgardo Esteban, es un ejemplo destacado. La cin-

ta retrata las vivencias traumáticas de los soldados argentinos, haciendo foco en las atrocidades y el sufrimiento más que en los aspectos heroicos.

Del mismo modo, el documental *Los chicos de la guerra*, del director Bebe Kamin, que se estrenó en 1984, aborda las vivencias de los soldados argentinos; destacando las difíciles condiciones en las que lucharon, el miedo y la incertidumbre que enfrentaron, y los traumas que sufrieron. Este tipo de narrativa fomentó una visión más compasiva y al mismo tiempo negativa del conflicto (Campodonico, 2017).

La literatura no quedó exenta. La novela *Bajo bandera* del escritor Guillermo Saccomanno, publicada en 1991 muestra el supuesto maltrato de los superiores hacia los soldados y hace hincapié en el frío, el hambre, el miedo, la falta de preparación y la precariedad de los armamentos.

Lejos de la imagen nacionalista del soldado que va a la guerra por elección y con la convicción de que su patria lo necesita, dispuesto a dar su vida por ella, gran parte de los personajes de las novelas publicadas durante este proceso mencionan a soldados que manifiestan inconformidad con su destino, incertidumbre acerca de qué es y qué se hace en una guerra, desapego de esa causa nacional y dejan entrever en sus relatos la improvisación que caracterizó a esa guerra. Así, se habla de torpedos y computadoras que no funcionan como en el libro *Trasfondo*, de Patricia Ratto (2012); de soldados que toman los fusiles al revés y se disparan sin querer o de las distintas estrategias para no ir o retirarse de la guerra como inyectarse veneno para ratas, fumar bosta de caballo o comer pan con vidrio triturado como se describe en *Nosotros caminamos en sueños*, de Patricio Pron (2014).

### **EFFECTOS DE LOS FRAMES EN EL PÚBLICO**

El *frame* negativo construido por los medios de comunicación tuvo un impacto significativo en la opinión pública. La población,

expuesta repetidamente a mensajes que subrayaban la inutilidad del conflicto y los errores del gobierno militar, comenzó a reinterpretar la guerra no como una lucha justa por la soberanía, sino como una aventura militar irresponsable.

Este proceso influyó en las actitudes y opiniones de la sociedad. El historiador argentino Federico Lorenz (2006) afirma que la percepción hacia los veteranos cambió significativamente: de ser vistos inicialmente como héroes, muchos comenzaron a ser percibidos como víctimas de una guerra inútil o como una carga para la sociedad.

Diversas encuestas realizadas durante las décadas del 80 y 90 mostraron una disminución en el interés y el apoyo hacia el tema Malvinas. Los estudios de opinión pública reflejaron cómo la percepción cambió gradualmente de un sentimiento nacionalista a una visión más crítica, negativa y reflexiva sobre sus implicaciones y consecuencias (Rinesi, 2006).

Según Lorenz (2006), una encuesta de la época indicó que aproximadamente el 60% de los encuestados prefería no discutir sobre la guerra, mostrando una tendencia hacia el olvido, sucumbiendo al enfoque de desmalvinización propuesto desde los medios. Tras la guerra, la opinión pública se polarizó, con algunos sectores culpando al gobierno militar y otros buscando olvidar el conflicto.

### **INTERACCIÓN ENTRE FRAMES DE LOS MEDIOS Y DEL PÚBLICO**

Scheufele destaca la importancia de las diferencias individuales en la recepción y la interpretación de los *frames*. En el caso de la desmalvinización, factores como las predisposiciones políticas, las experiencias personales y los conocimientos previos de los individuos jugaron un papel importante en cómo se interpretaron los mensajes mediáticos. Algunos sectores de la sociedad, particularmente aquellos con vínculos directos a los combatientes o con fuertes

sentimientos nacionalistas, pudieron resistir o reinterpretar los *frames* negativos promovidos por los medios, manteniendo una visión más positiva.

Este proceso de *framing* durante la etapa de desmalvinización no solo moldeó la percepción pública del conflicto, sino que también tuvo efectos significativos en la estructura política y social del país: facilitó el proceso de transición hacia la democracia (Lorenz, 2006).

Este cambio también se reflejó en la falta de políticas públicas adecuadas para atender las necesidades de los veteranos, quienes enfrentaron dificultades para reintegrarse en la sociedad civil. A través de este nuevo marco, se promovió una reconfiguración de la identidad nacional, donde el nacionalismo extremo y el militarismo fueron relegados, fomentando una cultura política más reflexiva y menos militarista.

El encuadre negativo también tuvo un impacto considerable en la agenda pública y la formulación de políticas: se consolidó una mayor atención a los derechos humanos y a la rendición de cuentas de los militares involucrados en el conflicto y en la represión interna durante la dictadura. La sociedad argentina comenzó a exigir justicia, lo que se reflejó en la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) y los juicios a las juntas militares (Feld & Esteban, 2013).

Sin embargo, también se generaron divisiones en la sociedad argentina respecto a cómo recordar y conmemorar la guerra. Mientras que algunos sectores promovieron la desmalvinización, otros, especialmente los veteranos y sus familias, resistieron esta narrativa y continuaron reivindicando el valor de los soldados argentinos. Este conflicto ha resultado en debates continuos sobre la memoria colectiva de la guerra y su lugar en la historia argentina (Lorenz, 2006).

## CONCLUSIÓN

La teoría de *framing* proporciona un marco analítico valioso para comprender el proceso de desmalvinización. A través de la selección y saliencia de ciertos aspectos del conflicto, y la estructuración de la realidad mediática, los medios de comunicación jugaron un papel fundamental en la reconfiguración de la identidad nacional y la percepción pública de la Guerra de Malvinas. Durante el proceso de desmalvinización, también hubo un notable descenso en la cobertura mediática sobre los veteranos y los eventos relacionados con la guerra y las representaciones mediáticas se centraron más en cuestiones internas y en la transición democrática de Argentina, relegando la memoria de la guerra a un segundo plano.

Este proceso destaca la influencia de los medios en la construcción de la realidad social y política y su capacidad para moldear la opinión pública en contextos de cambio histórico. A través del análisis realizado, se puede aseverar la existencia de una dinámica entre los medios de comunicación, la política y la opinión pública que configuran la memoria colectiva y la identidad nacional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aruguete, N., & Koziner, N. (2014). Los estudios sobre framing en América Latina. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, (125), 35-48.
- Benítez, P. (2002). *Malvinas: La construcción de una derrota*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Calvo, E., & Murillo, M. V. (2012). When parties meet voters: Partisan networks and distributive expectations in Argentina and Chile. *Comparative Political Studies*, 45(7), 851-882.
- Campodonico, R. (2017). *Iluminados por el fuego: La guerra de Malvinas en el cine argentino*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Canelo, P. (2004). La política en las calles: Entre la democracia y la dictadura. *Revista de Historia*, 42(1), 23-45.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Feld, C. (2015). *Crisis y reinención de la memoria: Los juicios por crímenes de lesa humanidad en Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Feld, C., & Esteban, E. (2007). *Malvinas: Representaciones sociales, memoria colectiva y usos políticos*. Ediciones de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Gitlin, T. (2003). *The whole world is watching: Mass media in the making and unmaking of the new left*. University of California Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Iyengar, S., & Kinder, D. R. (1987). *News that matters: Television and American opinion*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. New York: Harcourt, Brace and Company.
- Lorenz, F. M. (2016). *Las guerras por Malvinas: Una historia del conflicto argentino-británico*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Lorenz, F. M. (2006). Las Malvinas son argentinas: Memoria social y representaciones en torno a la guerra de 1982. *Prohistoria*, 10, 137-153.
- Lorenz, F. (2023). La Guerra de Malvinas y el después. Memorias en las aulas. *Dossier N° 12*.
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.

- Micale, A. (2023). Prólogo. En Cóvolo, M. & Dragonetti, J. (2023) *Ecos de Malvinas: 41 años, 41 entrevistas* (12-21). EdiUC.
- Middlebrook, M. (2009). *The Falklands War*. London: Viking.
- Pron, P. (2014) *Nosotros caminamos en sueños*. Ed. Literatura Random House. Barcelona.
- Ratto, P. (2012) *Trasfondo*. Ed. Adriana Hidalgo. Buenos Aires.
- Rinesi, E. (2006). *La república invencible: Historia de la cultura política argentina*. Siglo Veintiuno Editores.
- Raitzin, K. (2013). Malvinas y medios hoy: el abordaje del diario La Nación. *Revista Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini*, (18).
- Rosenheck, D. (2014). El efecto de la Guerra de Malvinas en la política argentina. *Journal of Latin American Studies*, 46(3), 431-456.
- Rouquié, A. (1983, marzo). Desde París, Alain Rouquié. [Entrevista por O. Soriano]. *Revista Humor*, 101, 45-49.
- Sacomanno, G. (1991) *Bajo bandera*. EdBooket. Buenos Aires.
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122.
- Shoemaker, P. J., & Reese, S. D. (1996). *Mediating the message: Theories of influences on mass media content*. Longman.
- Valera Ordaz, L. (2016). El sesgo mediocéntrico del framing en España: una revisión crítica de la aplicación de la teoría del encuadre en los estudios de comunicación. *Zer*, Vol. 21 - Núm. 41, ISSN: 1137-1102, pp. 13-31.